

A E
Tendrías que haber visto el careto angelical de un servidor
D A E
el día de mi primera comunión.

A E
Disfrazado de contraalmirante y repeinado en pelo con fijador,
D A
no veas cómo era el cante que iba dando yo.

D A D A
Cuando el párroco se inclinó hacia mí temblé de emoción,
E A E
iba a llegar a mis labios el dulce manjar.

A E D A
Pero no puede recibir el sacramento,
E A
me lo impidió un violento ataque de tos.

A E
Dieciséis veranos después me vi de pinguino ante el altar otra vez
D A E
decidido a casarme por fin con Mari Cruz.

A E
Al sonar la marcha nupcial a mi pobre suegra le dio por llorar,
D A
me hizo un guiño la novia bajo el velo de Tul.

D A D A
'¿Quieres -dijo- Frai Bernabé por esposa a esta mujer?'
E A E
Rauda y feliz iba yo a responder que sí.

A E D A
Pero no pude consumar el casamiento,
E A
me lo impidió un violento ataque de tos.

A E
Cuando la parentela que nunca me tragó supo que me moría,
D A E
alrededor del lecho del dolor velaron noche y día.
A E
Pero no soy tan tonto para no advertir que al calorcillo de la herencia
D A
se reconcilian Abel y Caín y el Tajo pasa por Valencia.
D A D A
La bruja de mi nuera 'Papá -me dijo- le conviene testar,
E A E
póngase usted gafas, le traigo pluma y papel.'
A E D A
Pero no conseguí firmar el testamento
E A
porque me mató un violento ataque de tos.